



600243

la música n.º 4 (Abril 2000) p. 32

EL OFICIO DE HACER CANCIONES

PATRICIO MANNS

Dentro del hombre hay música. La música forma parte del hombre al mismo título y con tanta prosapia visceral como su corazón, su omóplato, su diafragma, su cadera. Como en otras disciplinas, en música la inspiración no existe. La composición de una canción es un trabajo consciente. En mi caso, comienzo por reflexionar acerca de lo que quiero hacer. Siempre tomo en cuenta una regla de oro de la composición de canciones populares: a texto complejo, música simple. A música compleja, texto simple. Después viene la búsqueda del motivo textual: sobre qué va a versar la canción. Para los que escapamos del facilismo, el texto ha sido, es y será un problema mayúsculo. Casi de una manera natural los textos de las canciones son considerados poemas, lo que suele ser a menudo un error. El texto escrito en connivencia y complicidad con la música tiene leyes particulares y debe observar muchas exigencias —yo diría colaterales— que implican una diferenciación, si no de contenido por lo menos de forma. Una vez resuelto este problema, me encaro con la música. ¿Voy a hacer una canción en menor o en mayor? ¿Voy a hacer la primera parte en menor y la segunda en mayor? ¿Voy a utilizar combinaciones de acordes? ¿Cuál va a ser el tono escogido? Luego se trabaja en el piano o la guitarra, tratando siempre que la canción naciente no se escape al facilismo o a las



El oficio de hacer canciones [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El oficio de hacer canciones [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile